PERÚ - Un nuevo escenario electoral

Javier Diez Canseco, *La República*

Miércoles 22 de septiembre de 2010, puesto en línea por Gladys Fernández, Javier Diez Canseco

20 de septiembre de 2010, Lima - *La República* -
Las elecciones regionales y municipales muestran el potencial, aún poco articulado, de las fuerzas que apuestan por el cambio. Amplios sectores quieren un cambio de rumbo, un país más justo y equitativo, con efectivo control de la gente sobre las autoridades y sus decisiones; un país pluricultural y descentralizado, con soberanía sobre los recursos naturales; un futuro de progreso y justicia social.

Las fuerzas más conservadoras de derecha, dado su enorme poder, creyeron que lograrían fáciles triunfos en una cancha libre, especialmente en Lima. Kouri y Flores Nano comenzaron a ventilar sus trapos sucios sin tapujos, hasta que el tema de la corrupción y la falta de transparencia les regresó –como escupitajo al cielo– a la cara. La honestidad política hay que buscarla en otros liderazgos.

Gracias al esfuerzo unitario de Lima Para Todos (que integran los militantes de las izquierdas), junto con Fuerza Social, el MNI y Tierra y Libertad, fuerzas políticas progresistas de la capital encontraron una figura con fuerza ética, sentido común y disposición de trato horizontal con la gente, a la cabeza de un bloque renovador y de centroizquierda, con otra forma de hacer política. La candidatura de Susana Villarán crece –hasta ser hoy clara mayoría a distancia de Lourdes Flores– como una opción de cambio viable y responsable, de cara a hombres y mujeres de a pie, con el apoyo de profesionales, intelectuales, emprendedores y empresarios nacionales.

A ello se suman otros que hoy están en primer lugar de las preferencias electorales en varios puntos del país. Alberto Quintanilla en Puno, en la alianza PDR-PNP; Goyo Santos en Cajamarca, con el MAS; Vladimiro Cerrón con Perú Libre en Junín; César Villanueva con Nueva Amazonía en San Martín; Jorge Acurio Tito en el Cusco con el PNP apoyado por las izquierdas; Javier Atkins y Maximiliano Ruiz en Piura con Unidos Construyendo; y candidaturas en Arequipa, Apurímac y Ayacucho.

Aunque no se ha dado la unidad en muchos lugares, las opciones por el cambio crecen. Crecerían más si las izquierdas, progresistas y nacionalistas, declinaran candidaturas sin opción para fortalecer aquellas que puedan derrotar al fujimorismo, al aprismo y a la derecha en diferentes lugares. Es irresponsable permitir el triunfo del continuismo conservador por una división sin sentido.

Las fuerzas del cambio deben vincular la lucha electoral con los problemas nacionales. Desde la corrupción generalizada del sistema hasta el negociado de la exportación del gas (Camisea) afectando el desarrollo energético, el transporte, el consumo doméstico, la industria y el agro. Desde el problema del agua como reclama Espinar, hasta la concentración de tierras en enormes latifundios que privan a millones de campesinos de la tierra y promueven un agro exportador de monocultivo, contra la propiedad comunal y pequeña. Desde entender la seguridad ciudadana y la delincuencia como problemas no solo policiales y represivos, sino económicos y sociales (falta trabajo, educación, deporte y valores), hasta construir una sociedad pluricultural y diversa sin exclusiones.
La derecha mediática quiere demoler los liderazgos más importantes en Lima y en las principales capitales del país. Susana Villarán va de “pituca” a “terruca”, a Vladimir Cerrón le espetan que su padre –asesinado por grupos paramilitares– era “senderista”, a Atkins en Piura agravia Jorge del Castillo sin siquiera lavarse la boca. Pero su campaña ya no funciona.
Se desesperan los Aldo M. y Cía. en la prensa apro-fujimontesinista.

¿Será la hora de un Frente por la Victoria del Cambio contra el continuismo apro-fujimorista? Una alianza desde las izquierdas hasta el centro político, nacionalistas, progresistas y demócratas. Una unidad programática, organizativa y política que abra paso a un proceso de transformación el 2011. Apoyar a las

candidaturas por el cambio, sin miopías ni protagonismos de grupo ajenos a la gran causa del cambio con justicia social. Este es el paso que se puede dar el 3 de octubre.

Reproducción por iniciativa del autor.